

**LOS BANCOS CHINOS Y EL NUEVO ESCENARIO DE
FINANCIAMIENTO EN LATINOAMÉRICA:
CARACTERÍSTICAS, ALCANCES E IMPLICACIONES**

Área de investigación: Finanzas

Lilliana Lorena Avendaño Miranda
Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales
Universidad Veracruzana
México
loream10@yahoo.com.mx

XVIII
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE
CONTADURÍA
ADMINISTRACIÓN
E
INFORMÁTICA



Octubre 2, 3 y 4 de 2013 ♦ Ciudad Universitaria ♦ México, D.F.



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

LOS BANCOS CHINOS Y EL NUEVO ESCENARIO DE FINANCIAMIENTO EN LATINOAMÉRICA: CARACTERÍSTICAS, ALCANCES E IMPLICACIONES

Resumen

El automóvil es un producto que a lo largo de su fabricación y de su ciclo de vida tiene diversos efectos negativos sobre el medioambiente: consumo de recursos materiales y de energía; generación de desechos durante su fabricación y al final de su vida útil, así como la emisión de gases de efecto invernadero durante su uso.

Diversos países han establecido diferentes reglamentaciones con el fin de disminuir dichos efectos. Por ello, la industria automotriz a fin de cumplir con dichas reglamentaciones, invierte en investigación y desarrollo, utilizando el análisis del ciclo de vida del producto como herramienta de su estrategia empresarial para identificar en qué aspectos es más efectiva la innovación para disminuir la influencia negativa del automóvil sobre el medioambiente.

El objetivo de la investigación que se presenta es estudiar cómo la industria automotriz utiliza el análisis del ciclo de vida del producto como estrategia empresarial en la concepción de sus nuevos modelos con el fin de disminuir los efectos negativos de las actividades de fabricación y de uso de éstos sobre el medioambiente.

Palabras clave. China, América Latina, financiamiento.



LOS BANCOS CHINOS Y EL NUEVO ESCENARIO DE FINANCIAMIENTO EN LATINOAMÉRICA: CARACTERÍSTICAS, ALCANCES E IMPLICACIONES

1. Introducción

El crecimiento económico experimentado por la República Popular China (RPC) durante la década de los 90 estimuló la demanda de combustibles que, a partir de 1993 en el caso del crudo, no pudo satisfacerse mediante la producción interna, por ello el Consejo de Estado¹ (CE) comenzó a asegurar el aprovisionamiento de hidrocarburos mediante acuerdos con productores localizados en Asia y África. Algunos de estos acuerdos se dieron en el marco de créditos que serían pagados mediante petróleo. Con el tiempo, la RPC incrementó aun más su necesidad de energéticos por lo que los créditos pagados en especie comenzaron a ser más frecuentes. Conjuntamente, dichos créditos dieron paso a la llegada de empresas chinas a los países prestatarios. De esta manera, empresas extractivas, constructoras, inmobiliarias y de arrendamiento financiero y servicios de negocios², comenzaron a operar en dichos países, mientras que los bancos chinos expandieron su portafolio de negocios.

La actividad crediticia de las instituciones financieras de la RPC a nivel internacional es un fenómeno reciente. De hecho, no fue sino hasta 2006 que el Ministerio de Comercio comenzó a incluir entre sus registros la inversión extranjera directa (IED) en servicios financieros, la cual aumentó rápidamente representando en 2008 una quinta parte del total acumulado. De esta cantidad, la banca representó la mayor parte, destacando el Banco de Importaciones y Exportaciones de China y el Banco de Desarrollo de China como los principales prestamistas en el plano internacional. Simultáneamente, la crisis financiera de 2008 propició que diversos países buscaran apoyo crediticio en la banca china, lo que favoreció el crecimiento de la misma (MOFCOM, 2008; Cha, 2009). En consecuencia, la inversión en recursos energéticos aumentó, lo mismo que la actividad financiera, al destinarse préstamos a cambio de hidrocarburos a países como Angola, Bolivia, Brasil, Ecuador, Ghana, Kazakstán, Rusia, Turkmenistán y Venezuela (Jiang y Sinton, 2011).

A partir de ese momento, la RPC se convirtió en una fuente emergente de financiamiento para los países latinoamericanos, estimulando el debate en círculos tanto académicos como políticos sobre las repercusiones que este hecho tendrá en la zona. Por consiguiente, el objetivo de esta investigación es aportar a dicho debate elementos que permitan ponderar el alcance, las circunstancias y las implicaciones de la financiación china en la región de América Latina y el Caribe (ALC).

¹ Máximo órgano ejecutivo y de administración estatal compuesto por el primer ministro, viceministros, concejales estatales, ministros responsables de ministerios y comisiones, un auditor general y un secretario general.

² Las empresas de arrendamiento financiero y servicios de negocios se ocupan de actividades relacionadas con la mercadotecnia, la publicidad, la investigación de mercados, el contacto y búsqueda de clientes, los proyectos de apertura de mercados, la apertura de oficinas de representación, la coordinación de proyectos y las relaciones públicas.



Este trabajo está organizado de la siguiente manera: el segundo apartado describe la historia de los préstamos chinos en el mundo. El tercer apartado expone tanto las instituciones financieras como los organismos de gobierno que participan en los préstamos internacionales. El cuarto apartado analiza las características, el alcance y las implicaciones de los préstamos en ALC. Finalmente, en el quinto apartado se presentan las conclusiones.

2. Breve historia de los préstamos chinos internacionales

Los préstamos que la RPC ha otorgado en el exterior se remontan a la época de la cooperación al desarrollo en países del tercer mundo con tintes ideológicos promovida por el presidente Mao. En 1953 ofreció ayuda para la reconstrucción de Corea del Norte y posteriormente ayudó a otros países socialistas como Vietnam. Asimismo, otorgó ayudas a Egipto por 4.7 millones de dólares en 1956, prestó 25 millones a Guinea en 1960, 22 millones a Somalia en 1963 y financió a Tanzania y Zambia entre 1970 y 1976 para la construcción de una vía férrea que les permitiera exportar sus productos. El crédito otorgado ascendió a 455 millones de dólares e involucró el trabajo de más de 100 ingenieros chinos (Fernando, 2007; Kobayashi, 2008). Con estos préstamos se pretendía apoyar a naciones que a su vez respaldaran la aspiración china de ser miembro de la Organización de las Naciones Unidas.³

Un dato interesante que proporciona Li (1991) es que la RPC no proporcionó préstamos a América Latina durante esta época debido a que mostraba mayor desarrollo que otras regiones además de que la zona, en ese momento, no era prioritaria para el país.

Durante la etapa inicial de las reformas económicas a finales de los 70, la RPC interrumpió el financiamiento en el exterior convirtiéndose en receptor de ayuda más que en donante. No obstante, gracias al crecimiento económico experimentado una vez iniciada la década de los 90, la RPC retomó la financiación externa a partir de 1994 con la fundación del Banco de Exportaciones e Importaciones de China⁴ y la introducción de los préstamos preferenciales como régimen de ayuda a otros países. Esta nueva etapa de la financiación china no estaba basada en los aspectos ideológicos del pasado sino más bien era un instrumento para impulsar el comercio y las inversiones en ultramar. Esta estrategia permitía a las empresas chinas expandir sus operaciones sin vulnerar el principio de igualdad y beneficio mutuo de los países receptores promovido por el gobierno chino.

Dentro de los préstamos orientados a la cooperación económica estaban contempladas las siguientes categorías:

- a) Mercancías generales, productos militares, y dinero en efectivo proporcionados a los países receptores,

³ Estas ayudas se proporcionaban en el marco del principio de “igualdad y beneficio mutuo” que establecía una estrategia ganador-ganador para donante y beneficiario (Kobayashi, 2008).

⁴ Tanto el Banco de Exportaciones e Importaciones de China como otros bancos chinos mencionados más adelante (Banco de Desarrollo de China, Banco de China, el Banco de Construcción de China, el Banco Agrícola de China y el Banco Industrial y Comercial de China) son de propiedad estatal. Uno de los retos del nuevo presidente de la RPC Xi Jinping hacer que el uso de los recursos sea más transparente mediante la reforma del sector bancario que elimine paulatinamente el monopolio de los bancos estatales.



- b) Pago de especialistas (en economía, medicina, ciencia, ingeniería, deportes y milicia) y administradores enviados a los países receptores.
- c) Becas.
- d) Pago de las comisiones y costos por concepto de préstamos preferenciales (Kobayashi, 2008).

El extraordinario avance de la economía china, que registró tasas de crecimiento por encima del 8% entre 1995 y 2011 (FMI, 2013), permitió al país acumular cuantiosas reservas que le dieron la posibilidad de comenzar a otorgar no solo préstamos preferenciales sino también créditos comerciales en el extranjero. En dicho lapso los países africanos fueron los primeros en recibir financiamiento chino. Primeramente, la RPC se ocupó de establecer o restablecer relaciones diplomáticas con la mayoría de los países del área y, posteriormente, inauguró el Foro de Cooperación China-África en 2000 y el Fondo de Desarrollo China-África en 2007 los cuales sirvieron para canalizar préstamos hacia Angola, Etiopía, Nigeria, Sudán, la República Democrática del Congo y Gabón entre otras naciones (Fernando, 2007).

A partir de 2006 los servicios financieros comenzaron a despuntar dentro de los flujos de IED china, llegando a representar el 20% del total invertido en 2008. De esta cantidad, la banca constituyó el 73%, las aseguradoras y las instituciones bursátiles el 1.4% cada una y las instituciones financieras el 24.2% (MOFCOM, 2008). La expansión de dicho sector se vio favorecida por la falta de liquidez a nivel mundial lo que permitió a los bancos chinos expandirse y conceder préstamos a diversos países (Cha, 2009). De esta forma, empezaron a cimentar su presencia en Estados Unidos a partir de 2008, tras el colapso de Lehman Brothers, a través del Banco de Construcción de China, el Banco Industrial y Comercial de China y el Banco Mercantil de China que establecieron sucursales en Nueva York durante ese año. Asimismo, la empresa AIG acordó vender el 80% de la International Lease Finance Corporation a un grupo de inversores chinos (BAIRD, 2011; Soh y Aldred, 2012). Igualmente, la banca china amplió sus operaciones en Asia otorgando créditos destinados al sector energético de Indonesia, Kazakstán, Rusia y Turkmenistán (Jiang y Sinton, 2011).

En Europa la crisis económica dejó la puerta abierta para el apoyo bancario en la adquisición de activos estratégicos. Así, entre 2008 y 2013, Geely Holding Group compró a Ford la empresa Volvo situada en Suecia y Manganese Bronze, fabricante de los taxis londinenses, localizada en Reino Unido; ChemChina adquirió a la noruega Elkem a través de su filial China National Bluestar Group y la holandesa InterGen fue adquirida por China Huaneng Group, (BAIRD, 2011; Egan, 2012). Las inversiones descritas no podrían entenderse sin el soporte del gobierno chino a través de la banca y de las leyes promulgadas con tal fin, las cuales se describirán en el siguiente epígrafe.

3. Instituciones financieras y organismos de gobierno involucrados en los préstamos internacionales

Las instituciones financieras implicadas en la mayoría de los préstamos internacionales otorgados por la RPC son dos: el Banco de Desarrollo de China (CDB por sus siglas en inglés) y el Banco de Exportaciones e Importaciones de China (en adelante Ex-Im Bank). Ambos fueron fundados durante la reforma financiera de 1994 y son llamados *policy banks*, es decir, bancos creados para apoyar la política gubernamental de “salida al exterior”



(conocida como *going out policy*) a través de préstamos internacionales. Esta política promueve la expansión de las multinacionales chinas, el aseguramiento del suministro de hidrocarburos y otros recursos naturales así como la adquisición de tecnología de punta (Downs, 2011; Gallagher, 2012).

Hasta 1994, los cuatro grandes bancos del país (Banco de China, el Banco de Construcción de China, el Banco Agrícola de China y el Banco Industrial y Comercial de China) eran los encargados de otorgar préstamos preferenciales. Con la reforma financiera se creó una clara división entre los recién creados bancos, que otorgarían créditos preferenciales de gobierno, y los cuatro bancos mencionados previamente (Cuadro 1), que a partir de ese momento se dedicarían a proporcionar créditos comerciales (Gallagher, 2012).

Cuadro 1
Características de algunos de los bancos chinos de mayor importancia

Banco de China	Banco de Construcción de China	Banco Agrícola de China	Banco Industrial y Comercial de China	Banco de Exportaciones e Importaciones de China	Banco de Desarrollo de China
Banco de propiedad estatal. Otorga créditos comerciales principalmente.	Banco de propiedad estatal. Otorga créditos comerciales principalmente.	Banco de propiedad estatal. Otorga créditos comerciales principalmente.	Banco de propiedad estatal. Otorga créditos comerciales principalmente.	Banco de propiedad estatal. Otorga créditos para mejorar el comercio exterior de la RPC y créditos preferenciales a países del tercer mundo. Posee oficinas en París, Sudáfrica y Rusia.	Banco de propiedad estatal. Otorga créditos orientados a la construcción y a la infraestructura pero también créditos comerciales en el extranjero. Posee sucursales en Hong Kong, Egipto, Rusia y Paquistán.
Tiene licencia para emitir billetes de banco en dos de las Regiones Administrativas Especiales de China (Hong Kong y Macao).	Posee sucursales en Hong Kong, Singapur, Fráncfort, Johannesburgo, Tokio, Seúl, Nueva York y Londres.	Cuenta con sucursales en Hong Kong y Singapur.	Cuenta con sucursales en España, Nueva York, Argentina, Perú y Brasil.		

Fuente: KPMG (2008, 2011).

Actualmente, el CDB es uno de los más importantes entre los bancos chinos, se ha expandido rápidamente y cuenta con la mayor cartera de préstamos en moneda extranjera. Parte de su crecimiento se debe a que innovó los servicios bancarios a nivel doméstico creando corporaciones locales de inversión gubernamental que gestionaban préstamos a nombre de los gobiernos locales (los cuales tienen prohibido solicitar créditos directamente) para financiar la infraestructura local. Al mismo tiempo el CDB redujo la concesión de préstamos no redituables a menos del 5% a principios del nuevo siglo y a menos de 1% a partir de 2005, lo que contribuyó a que en 2009 reportaran unos beneficios netos de 31,900 millones de yuanes. Dicho nivel de beneficios le permitió financiar la expansión en el extranjero de las empresas chinas y aprovechar la fortaleza financiera de la RPC para asegurar hidrocarburos y otros recursos naturales en el extranjero (Downs, 2011).

El Ex-Im Bank ofrece créditos a la exportación (para vendedores nacionales, conocidos como *Export Seller's Credits* y para compradores extranjeros, llamados *Export Buyer's Credits*), a la importación, financiación para transporte de mercancías por barco o avión y servicios intermedios como cartas de crédito, cartas de garantía y compra-venta de divisas. Además, ofrece préstamos preferenciales a mediano y largo plazo (*Chinese Government Concessional Loans*) a países que los requieran para proyectos en el sector manufacturero, proyectos de construcción de infraestructura y beneficio social para el país receptor, así



como financiación a países para la compra de maquinaria y equipo, productos electrónicos, tecnología, servicios y otros bienes de origen chino.

Para ser beneficiario de un crédito, el país solicitante debe presentar un proyecto basado en su estrategia de desarrollo, el cual deberá ser aprobado por el gobierno chino. A cambio, el solicitante acepta que solo empresas chinas puedan actuar como contratistas del proyecto. El prestatario del crédito preferencial puede ser el gobierno de cualquier país extranjero representado por el Ministerio de Hacienda; no obstante, en algunos casos, también puede ser una institución financiera u otro organismo designado por el país prestatario y autorizado por el propio banco, siendo el único autorizado para otorgar créditos blandos a otros países.

Además de manejar los préstamos preferenciales, el Ex-Im Bank también otorga los créditos preferenciales para compradores, que son otorgados a mediano y largo plazo, los cuales tienen el objetivo de promover la cooperación económica y comercial china con otros países en desarrollo. En este caso, el prestatario también acepta adquirir en China los equipos, materiales, tecnología o servicios demandados por el proyecto (China Ex-Im Bank, 2008).

La aprobación del crédito la hace el gobierno a través de tres organismos: el Ministerio de Comercio, el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Finanzas. Además de participar en la aprobación de los créditos, el Ministerio de Comercio es responsable de la formulación de políticas y planes sobre los créditos blandos así como de la gestión y firma del acuerdo del crédito entre China y el país prestatario.

Tanto el CDB como el Ex-Im Bank han experimentado cambios debido a la expansión de las actividades internacionales de la RPC por lo que su papel ha ganado importancia y poco a poco sus operaciones han entrado también en el terreno comercial. Por ejemplo, el CDB solía concentrarse en empréstitos para infraestructura, construcción y otros sectores industriales. Sin embargo, en la actualidad está tratando de convertirse en un grupo financiero que pueda operar y coordinar actividades relativas a inversiones, empresas de valores, servicios de arrendamiento financiero y operaciones en el extranjero. El CDB ha creado dos oficinas representativas en Egipto, Rusia y Paquistán, así como algunas oficinas en África a través del Fondo de Desarrollo China-África (también conocido como CADFund). Sin embargo, debido a sus inversiones en más de 90 países es posible que el número de oficinas en el exterior se multiplique (BankTrack, 2012, KPMG Advisory, 2011). El Ex-Im Bank también está interesado en operar a nivel comercial pero no se ha comprometido formalmente a hacerlo. Sin embargo, ha comenzado a expandir el alcance de sus operaciones, a través del apoyo a la política de “salida al exterior”, la apertura de tres sucursales en el extranjero en 2010 (Sudáfrica, París y Rusia) y la aprobación de créditos por más de 190 millones de dólares. La principales actividades del Ex-Im Bank se centran en mejorar el comercio exterior y la cooperación económica de la RPC (KPMG Advisory, 2011). Como se mencionó en el epígrafe anterior, recientemente otros bancos, además del CDB y el Ex-Im Bank, han ampliado su cartera de clientes internacionales, es el caso del Banco de Construcción de China y del Banco Industrial y Comercial de China. La diferencia es que estos bancos suelen otorgar créditos comerciales no orientados directamente al apoyo de la política de “salida al exterior” de la RPC.



Existen tres organismos reguladores de la banca: el Ministerio de Finanzas, la Comisión Reguladora de la Banca de China (CRBC) y la Administración Estatal de Divisas (AED).

El Ministerio de Finanzas se creó en 1949 y está a cargo de la gestión macroeconómica del presupuesto del estado, la política financiera y fiscal, los ingresos por impuestos, los bonos del tesoro, y las reservas en divisas. Supervisa la emisión de bonos del tesoro, además de la negociación de los préstamos otorgados por gobiernos extranjeros. Además, tiene una función importante en la reforma de los sistemas de gestión financiera de las empresas estatales y otras instituciones públicas, incluido el gasto de fondos de inversión, la supervisión presupuestaria y de la construcción a nivel local (Cuadro 2).

La CBRC fue fundada en marzo de 2003 para supervisar el sector bancario. Se compone principalmente de los departamentos de supervisión bancaria que anteriormente eran vigilados por el Banco Popular de China. Esta comisión controla las políticas de mitigación de riesgos para reducir el porcentaje de morosidad de los cuatro grandes bancos estatales. Además, trabaja para fortalecer la gestión del riesgo crediticio y los controles de auditoría interna en el sector bancario (US-China Business Council, 2013). La AED se estableció en 1979 bajo la supervisión el Banco de China, pero se trasladó en 1982 al Banco Popular de China, que funcionaba como una organización independiente, antes de la reestructuración realizada en 1998. El vicegobernador del Banco Popular de China es también director de la AED. Dicha agencia es responsable de administrar el uso y el flujo de divisas, realizar recomendaciones de política cambiaria para el banco central y supervisar la entrada y salida de divisas al país (Wenbin y Wilkes, 2011; U.S.-China Business Council, 2013).

Cuadro 2
Principales atribuciones de los organismos relacionados con la banca china

Ministerio de Finanzas	Comisión Reguladora de la Banca de China (CRBC)	Administración Estatal de Divisas (AED)
Gestión macroeconómica del presupuesto del estado, la política financiera y fiscal, los ingresos por impuestos, los bonos del tesoro, y las reservas en divisas.	Controla las políticas de mitigación de riesgos para reducir el porcentaje de morosidad de los cuatro grandes bancos estatales.	Responsable de administrar el uso y el flujo de divisas. Realiza recomendaciones de política cambiaria para el banco central y supervisa la entrada y salida de divisas al país.
Supervisa la emisión de bonos del tesoro, además de la negociación de los préstamos otorgados por gobiernos extranjeros.	Fortalece la gestión del riesgo crediticio y los controles de auditoría interna en el sector bancario.	

Fuente: Elaboración propia.

Un ejemplo de cómo regulan estos organismos la actividad bancaria para impulsar los préstamos en el extranjero son algunas leyes formuladas recientemente. Por ejemplo, en diciembre de 2008, la CBRC emitió las “Directrices para la Gestión de Riesgos de los



Préstamos Otorgados por Bancos Comerciales para Fusiones y Adquisiciones” (en adelante las directrices) que permitieron a los bancos chinos otorgar préstamos para fusiones y adquisiciones (M&A por sus siglas en inglés) en el extranjero. También permitieron la reducción de los requisitos para evaluación de préstamos en el exterior, la expansión de las fuentes de fondos destinados a los préstamos, y redujeron los procedimientos de verificación y envío de remesas. Las directrices autorizan préstamos para realizar fusiones, adquisición de activos, restructuración de deuda y otras operaciones similares, con excepción de la compra de participaciones minoritarias. Las directrices fueron emitidas para incrementar el apoyo bancario respecto a las M&A internacionales aprovechando la coyuntura creada por la crisis que puso al borde de la quiebra a muchas empresas occidentales y abarató sus activos (Benesch, Friedlander, Coplan y Aronoff LLP, 2010).

Asimismo, en junio de 2009, la AED lanzó el “Comunicado sobre Cuestiones Relativas a la Administración de Divisas en Préstamos en el Extranjero por Empresas Nacionales” (en adelante, el comunicado). Debido a que la crisis financiera dificultó que las filiales en el extranjero de las empresas chinas obtuvieran financiamiento, mediante el comunicado se simplifica el proceso para dicha financiación mediante la reducción de las estipulaciones de calificación para los préstamos en exterior, la ampliación de las fuentes de fondos para préstamos, y disminución de los procedimientos de verificación y envío de remesas para los mismos. También permite a las empresas chinas utilizar reservas de divisas propias, así como reservas oficiales para los préstamos a sus filiales (Benesch, Friedlander, Coplan y LLP Aronoff, 2010).

Con estas acciones el Consejo de Estado dio herramientas a bancos y empresas para la expansión de las actividades de los primeros y el crecimiento de la IED de las segundas, siendo esta una de las razones que explicaría una mayor presencia de préstamos chinos en ALC.

4. Características, alcance e implicaciones de los préstamos de la RPC en ALC

Antes de 2008, los préstamos chinos en América Latina eran poco frecuentes (Gallagher et al., 2012). De acuerdo con Li (1991), entre 1978 y 1990 hubo algunos acuerdos sobre líneas de crédito recíprocas entre el Banco de China y sus contrapartes en América Latina, pero las líneas de crédito raramente fueron utilizadas debido a las altas tasas de interés y al poco entendimiento entre las partes. La oportunidad de otorgar algunos préstamos surgió en la década de 2000 cuando ciertos países fueron sancionados y/o aislados por los Estados Unidos, como Venezuela y Argentina, los cuales recibieron préstamos de la RPC a cambio de petróleo. Gradualmente otros países latinoamericanos también comenzaron a recibir créditos (Li, 2007; Gallagher et al., 2012).

Varios factores contribuyeron a incrementar el número préstamos en la región: en primer lugar, los prestamistas tradicionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) no estaban cubriendo las necesidades de financiamiento de algunos países latinoamericanos. En segundo lugar, la contracción de los mercados crediticios provocó que los productores de petróleo y gas natural, algunos de ellos latinoamericanos, buscaran fuentes alternativas de financiamiento para apoyar programas de inversión, refinanciar deudas a corto plazo y mantener el gasto social. En tercer lugar, como se mencionó previamente, la RPC necesita recursos naturales para alimentar su economía, pero su producción interna no es suficiente



para satisfacer su necesidad de hidrocarburos y otras materias primas. En cuarto lugar, la RPC cuenta con un nivel histórico de reservas en moneda extranjera (3.1 billones de dólares en 2011) que constituye un robusto fondo de inversión para la IED⁵ y permite políticas de ajuste para financiar el crecimiento (Gallagher et al, 2012; Downs, 2011).

De este modo, entre 2005 y 2011 China otorgó créditos por un total de 75,215.3 millones de dólares en ALC. El 91% de los préstamos fueron concedidos a Venezuela, Argentina, Ecuador y Brasil. Respecto a la financiación por parte de los prestamistas tradicionales, durante el mismo periodo, Venezuela recibió financiación por un total de 44,528 millones de dólares, de los cuales 38,500 millones fueron préstamos chinos y el resto provino del BID; Argentina obtuvo un total de 26,774 millones, de los cuales 10,000 millones provinieron de China y el resto del BM y el BID; Ecuador 8,914 millones, de los cuales 6,304 millones fueron préstamos chinos y el resto provino de ambas instituciones financieras mientras que Brasil recibió 39,628 millones, de los cuales 11,731 millones emanaron de bancos chinos y el resto de las instituciones financieras mencionadas (Gallagher et al., 2012).

Sobre los préstamos relacionados con petróleo en ALC, Jian y Sinton (2011) manifiestan que, de los 77 mil millones en préstamos entregados por el CDB para suministro de petróleo y gas entre 2009 y 2010, el 48% se destinó a dicha región. Igualmente, Gallagher et al. (2012) revelan que, entre 2008 y 2011, el 70% de los préstamos en ALC estuvieron relacionados con el petróleo. Cabe subrayar que, además de los hidrocarburos, existen otros proyectos apoyados por los bancos chinos, por ejemplo, la financiación de transporte, infraestructura, equipo e infraestructura de telecomunicaciones, carreteras, minería y equipos de fundición de acero. Una característica destacada de estos préstamos es que a menudo están vinculados o bien, a la compra de productos originarios de la RPC o bien, a IED por parte de empresas chinas las cuales suelen hacer uso mano de obra y suministros originarios de su país (Downs, 2011; BankTrack de 2012; Gallagher et al, 2012). En otras palabras, la estrategia es que, de un modo u otro, el dinero regrese a China.

Otra característica de dichos préstamos es que tienden a ser más cuantiosos que los otorgados por el BM y el BID (Tabla 1). A pesar de ello, los préstamos no se superponen, ya que suelen financiar países y sectores disímiles (Tabla 2). De esta forma, en México, Colombia y Perú la financiación de la banca china es marginal, en Brasil y Argentina su presencia es creciente, mientras que en Venezuela y Ecuador dominan el panorama (Gallagher et al., 2012).

Tabla 1
Préstamos en América Latina
(Millones de dólares)

PRESTAMISTA	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	TOTAL
BID	\$6,738	\$5,774	\$8,812	\$11,085	\$15,278	\$12,136	\$10,400	\$70,223
BM	\$3,998	\$3,683	\$3,369	\$8,698	\$8,044	\$11,791	\$8,698	\$48,281
RPC	\$751.00	\$45.00	0	\$6,300.00	\$18,410.00	\$36,809.30	\$12,900.00	\$75,215.30

Fuente: Elaboración propia a partir de Gallagher (2012) y los informes anuales del BID y del BM.

⁵ Por ejemplo, la China Investment Corporation (CIC) se estableció como un fondo soberano de inversión en septiembre de 2007, recibiendo financiación inicial de 200 mil millones de dólares de las reservas del Banco Popular de China (BAIRD, 2011).



Tabla 2
Préstamos en América Latina por sector 2005-2011
(Millones de dólares)

SECTOR	TOTAL SECTOR	BM	BID	RPC
Salud	17,926	8,463	9,463	—
Educación	7,008	4,389	2,619	—
Agua y cuidado del medio ambiente	16,144	7,061	9,084	—
Administración Pública	19,105	11,013	8,092	—
Finanzas y comercio	18,328	7,170	9,858	1,300
Vivienda e infraestructura	38,098	—	4,397	33,701
Transporte	27,693	7,192	8,821	11,680
Energía y minería	30,061	2,565	7,576	19,920
Otros	10,651	378	2,028	8,614
TOTAL	185,383	48,231	61,937	75,215

Fuente: Gallagher (2012).

Los beneficiarios de los préstamos chinos no solo son los gobiernos latinoamericanos propiamente dichos, también están involucradas algunas empresas de carácter público y privado. De esta manera, el CDB otorgó préstamos a Petrobras entre 2010 y 2011 para que realizara una inversión conjunta con Sinopec orientada a la exploración en mar abierto, explotación, refinó y transporte de petróleo. En el mismo lapso PetroEcuador recibió préstamos por parte del mismo banco, los cuales fueron destinados a usos diversos. Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) y el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (BANDES) también recibieron varios préstamos del CDB entre 2008 y 2010 con la finalidad de financiar proyectos de infraestructura y mejoramiento de las telecomunicaciones, lo mismo que la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) que en 2009 pudo financiar perforaciones petroleras e instalaciones domiciliarias de gas gracias al apoyo del Ex-Im Bank. En cuanto a las empresas privadas, las brasileñas Oi telecomunicaciones y Vale Mining Company, la mexicana América Móvil y el banco panameño de exportaciones BLADDEX recibieron apoyo del CDB para financiar sus operaciones entre 2009 y 2010 (Jian y Sinton, 2011; Gallagher et al, 2012).

Un fenómeno que ocurre a la par de los préstamos chinos son los proyectos de nueva planta y las M&A en ALC, auspiciados por las cuantiosas reservas chinas y por las leyes (como las directrices y el comunicado descritos previamente) que facilitan los préstamos para filiales en el extranjero. De esta forma cada vez más multinacionales chinas fundan o adquieren empresas en Latinoamérica como Jinchuan Group, que en 2009 compró Tyler Resources, una empresa canadiense con proyectos en varios países, entre ellos México. Dicha empresa realizó exploraciones en Bahuerachi (yacimiento ubicado en el suroeste de Chihuahua) comprobando que existen grandes posibilidades para la extracción de zinc, cobre, molibdeno y plata, por lo que invirtió 590 millones de dólares para construir en 2010 una mina en esa región. Shaanxi Dongling Group, invirtió 3.4 millones en el proyecto minero Los Vasitos (Sinaloa), donde produce hierro e invirtió 500 mil dólares en la exploración de dos nuevos proyectos: Las Andreas (para producir oro, cobre, plata y zinc) y Reyna del Cobre, para extraer hierro y cobre. Además de inversiones en minas, las empresas chinas han invertido en el sector comercial, en la manufactura de productos de papel y en el ensamblado de productos electrónicos (Morales, 2009).



Las inversiones en México son mínimas si se comparan con las realizadas en Argentina y Brasil. En 2011, las inversiones chinas en dichos países alcanzaron los 15,600 millones de dólares, casi tres veces más que en el año anterior. Brasil recibió aproximadamente el 60% y Argentina cerca del 40% de dicha cantidad. Ese mismo año, la mayor compañía agropecuaria china, Heilongjiang Beidahuang Nongken Group, estableció un acuerdo para la creación de una empresa conjunta con Cresud S.A., de Argentina, para comprar tierras y cultivar soya. Cresud, una de las mayores empresas agropecuarias de dicho país, controla más de un millón de hectáreas de terreno para producción de granos, ganado y leche. También en 2011, el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC por sus siglas en inglés) firmó un acuerdo con Standard Bank Group, para comprar el 80% de Standard Bank Group Ltd en Argentina por 600 millones de dólares. Standard Bank Group retuvo el 20% de su filial argentina (Romig, 2011; Standard Bank, 2011).

En 2012 China Investment Corporation, estableció una empresa junto con Global Logistic Properties de Singapur y Canada Pension Plan Investment Board and Government con el objeto de construir la mayor plataforma de logística en Brasil. Dicha empresa conjunta compró el 40% de la brasileña Prosperitas Logistic quedando la empresa china como poseedora del 34.2% de las acciones. También en 2012 Sinopec compró 30% de Petrogal Brasil, filial de la portuguesa Galp Energía, por 4,800 millones de dólares. Petrogal Brasil realiza actividades de exploración y producción de gas y petróleo, por lo que con esta adquisición Sinopec amplía sus actividades en dicho rubro en el país sudamericano (Expansión; 2011; Mercado, 2012).

En noviembre del mismo año, ICBC celebró la inauguración de su primera filial en Perú y en enero de 2013 ICBC dio a conocer su nueva filial, ICBC Brasil, localizada Sao Paulo, después de haber recibido una licencia del Banco Central brasileño para realizar actividades bancarias. Con estas dos filiales y la compra del 80% de Standard Bank Argentina, ICBC espera proporcionar un mejor servicio, facilitando el comercio y la inversión en Sudamérica. Venezuela también ha recibido algunas inversiones, por ejemplo, en agosto de 2011 se estableció la empresa ZGT cuya planta está ubicada en el estado Aragua. Allí se ensamblan dos modelos de la marca Chery: Arauca y Orinoco. La Corporación Automotriz ZGT, empresa mixta de la compañía china ZGT y el Estado venezolano, desea aumentar la producción de vehículos Chery con la finalidad de exportarlos a los países del Mercosur (FDI Tracker, 2013; El Tiempo, 20).

Estos son solo algunos ejemplos de cómo llegan cada vez más préstamos y EMN chinas a territorio latinoamericano. Los sectores varían, aparentemente la mayor parte se concentra en petróleo y otros recursos naturales, pero lo cierto es que las inversiones son muy diversas, como ocurre con la IED china de otras partes del mundo. El problema es que la balanza comercial de los países latinoamericanos con respecto a la RPC tiende a ser deficitaria (CNN Expansión, 2012) y con la llegada de estas multinacionales solo se agrava el problema, debido a que los suministros, trabajadores y contratistas necesarios para la localización de tales empresas provienen de China, reduciendo al mínimo cualquier posible beneficio derivado de dichas localizaciones.

Así, el nuevo escenario de financiamiento en ALC presenta claroscuros. En primer lugar, la presencia china en ALC representa nuevas posibilidades de cooperación entre países en



desarrollo. Esto se traduce en nuevas relaciones de poder en la zona, en donde el liderazgo de Estados Unidos ha disminuido considerablemente.

En segundo lugar, de acuerdo a Gallagher (2012) los prestatarios no se ven especialmente beneficiados por los préstamos chinos ya que pagan una tasa de interés igual o mayor que la que pagarían con cualquier institución financiera occidental. Tampoco es cierto que los países latinoamericanos sencillamente embarquen miles de barriles de petróleo a un precio fijo a cambio de financiamiento. En realidad, para efectuar los pagos, toman en cuenta el precio de referencia del mercado del día en que se recibe el petróleo. Este autor añade que normalmente los países prestatarios envían más petróleo del necesario para saldar la deuda, de esta manera la RPC toma la parte correspondiente al pago del préstamo y el resto lo compra, beneficiando con ello al país productor.

En tercer lugar, la filosofía de financiación china difiere considerablemente del concepto de financiación occidental ya que el gobierno chino cree en el beneficio mutuo y el equilibrio, en ser socios en lugar de donantes, en financiar áreas ignoradas por las instituciones financieras occidentales, como por ejemplo, la infraestructura y la vivienda y en el respeto de la soberanía sin condiciones involucradas. Conjuntamente promueve la autosuficiencia, no la dependencia, la transferencia de tecnología a través de asistencia técnica y la obtención de resultados rápidos (Brautigam, 2011a).

Las raíces de esta filosofía provienen parcialmente del primer ministro chino Zhou Enlai, que, en 1964, escribió algunos de los principios enunciados en el párrafo anterior. Al mismo tiempo, el gobierno de la RPC aprendió de la iniciativa del líder Deng Xiaoping que, para acelerar la exploración de yacimientos de carbón y petróleo, en los años 70 propuso a Japón la firma de un contrato a largo plazo "en condiciones de igualdad y beneficio mutuo, y de acuerdo con las prácticas aceptadas del comercio internacional tales como pagos diferidos y a plazos... en donde ustedes suministrarán todo el equipo moderno requerido y nosotros pagaremos con el carbón y el petróleo que produzcamos" (Brautigam, 2011b: 4-5). En cambio la financiación occidental tiene sus orígenes en la caridad ejercida por las potencias europeas en las colonias, la cual propiciaba la dependencia hacia el donante, promoviendo principalmente la educación y la salud y, actualmente, el cuidado al medio ambiente (Brautigam, 2009). En consecuencia, los préstamos chinos buscan mejorar las condiciones económicas de los prestatarios garantizando los pagos con recursos naturales. De esta manera, un país puede financiar un proyecto y pagarlo con su propia producción.

En cuarto lugar, aparentemente la RPC no condiciona sus préstamos al cumplimiento de aspectos políticos (transparencia, democracia y buena gobernanza) por parte del prestatario, como suelen hacerlo las instituciones financieras occidentales. Por el contrario, financia a países que, de otro modo, difícilmente serían sujetos de crédito. Sin embargo, sí condiciona sus préstamos a la venta de petróleo, a la contratación y a la utilización de suministros chinos lo que añade un "costo" que no suelen tener otro tipo de empréstitos. Igualmente,



exige que se le reconozca como economía de mercado⁶ y que se respete su principio de una sola China en donde ni Taiwán ni el Tíbet son considerados territorios independientes.

En quinto lugar, un efecto más de este nuevo escenario es la entrada de empresas chinas al amparo de dichos préstamos que están abarcando cada vez más actividades económicas y representan una competencia frontal para las empresas latinoamericanas que no cuentan con un apoyo de sus gobiernos semejante al que reciben las multinacionales chinas. Por una parte, estas empresas cooperan con el desarrollo de infraestructura y servicios en muchos de los países receptores, por otra parte, dada su capacidad económica en poco tiempo podrán dominar el mercado. Esto no sería algo nuevo para los países de la zona ya que tradicionalmente ALC ha sido destino de diversas empresas extranjeras (Coca-Cola, Ford, Nestlé, P&G, Unilever, GM, etc.) las cuales con el tiempo han llegado a dominar los mercados latinoamericanos. El inconveniente es, primero, que las empresas chinas no sólo están respaldadas por su competitividad en los mercados internacionales como otras empresas sino que, además, cuentan con el respaldo de su gobierno para localizarse en ALC⁷, lo que no sucede con las empresas estadounidenses, canadienses y europeas asentadas en la región y segundo, como se explicó anteriormente, las empresas chinas no suelen integrarse a las economías receptoras por lo que se minimizan los beneficios para la región.

Actualmente, los países africanos en los que la financiación y la entrada de empresas chinas han venido ocurriendo de manera acentuada desde mediados de la década de los 90, refieren el mismo problema de falta de integración y por ende la mínima creación de empleos y derrama económica para dichos países (Broadman et al., 2007). En este sentido la experiencia africana puede servir a las empresas latinoamericanas para considerar estrategias tendientes a reducir el impacto negativo que la entrada que las multinacionales chinas suele tener para las empresas domésticas.

Por último, la política china de financiamiento externo que simultáneamente impulsa la entrada de sus empresas es una estrategia original para hacer frente a los retos que impone la crisis económica, aprovechando las ventajas que brinda la globalización en cuanto a la movilización de capitales y oportunidades de inversión. Cabe subrayar que la implementación de dicha estrategia ha sido posible gracias al amplio margen de maniobra con que cuenta el gobierno de la RPC debido a sus reservas de divisas pero sobre todo al control que ejerce sobre las empresas y bancos estatales. Por ello, la expectativa de que los grandes bancos chinos se privaticen no parece probable en el corto plazo. Baste recordar que una expectativa similar surgió en 2001 con la entrada de China en la OMC al pensar que las EE disminuirían con el tiempo hasta ser minoría, sin embargo el gobierno chino no sólo las fortaleció, sino que en 2006 dio a conocer siete industrias consideradas como

⁶ La importancia de este reconocimiento parte del diferente tratamiento que reciben en la OMC las economías de mercado y las economías centralmente planificadas en los casos antidumping. Los casos antidumping se sustentan con relación al valor (precio) del producto en el mercado del país productor y al valor en el mercado internacional. Cuando no existe un precio de mercado porque la economía está centralmente planificada y por tanto los precios los fija el gobierno, el análisis para probar la existencia de una práctica desleal de comercio exterior no puede hacerse, por tanto la OMC prevé un trato diferente para estos países, lo cual no conviene a China.

⁷ Dicho respaldo no sólo se traduce en financiamiento, sino también en incentivos fiscales, facilidades administrativas, ayuda diplomática, etc. (Buckley et al., 2008)



estratégicas y en las cuales las EE tendrían control absoluto (armamento, red eléctrica y distribución de energía, petróleo y petroquímica, telecomunicaciones, carbón, aviación civil y navegación) así como algunas en las que las EE tendrían una gran influencia sobre el mercado (fabricación de equipos, automóviles, información electrónica, construcción, hierro y acero, metales no ferrosos, productos químicos, diseño, ciencia y tecnología).

5. Conclusiones

La crisis financiera mundial representó una gran oportunidad para los bancos chinos que se han convertido en actores centrales de los préstamos pagados con petróleo y de la entrada de empresas chinas en territorio latinoamericano. Considerando las circunstancias, se puede decir que tales préstamos les permitieron alcanzar tres objetivos principales: ampliar su cartera de operaciones transfronterizas, apoyar a la RPC en su política de “salida al exterior” y alentar la IED en la región.

En cambio, para los países de ALC se presenta un escenario de luces y sombras. Los préstamos chinos se han convertido en una fuente alternativa de financiamiento, especialmente en los casos en que las instituciones financieras internacionales imponen condiciones excesivas. En este sentido dichos préstamos representarían un modelo nuevo, diferente al esquema intervencionista de las instituciones financieras occidentales. Al mismo tiempo, los países de ALC se benefician recibiendo préstamos para el desarrollo, lo cual ha sido vital durante la crisis financiera. Sin embargo, las condiciones de dichos préstamos pueden ser a largo plazo, tan onerosas como las impuestas por las instituciones tradicionales además de no estar exentos de exigencias políticas como el no reconocimiento de Taiwán como nación independiente o la crítica a los países que reciben al Dalai Lama.

La creciente influencia de China en América Latina suscita algunas reflexiones adicionales considerando las circunstancias descritas a lo largo de este trabajo. En primer lugar, los préstamos y empresas chinas comienzan a desplazar el papel central que tradicionalmente han ostentado en la zona las instituciones financieras y las multinacionales occidentales, por lo que es de esperarse que, una vez superada la crisis, éstas tomen acciones al respecto. En segundo lugar, cabe la posibilidad de que en el futuro la presencia china en ALC solamente represente el paso de un dominio económico (el de Estados Unidos) a otro. Por último, a pesar de los hechos, lo cierto es que la presencia de la RPC en la región sigue siendo menor que en África Subsahariana y Asia, en términos de inversiones y préstamos, por lo que los efectos de dicha presencia apenas están comenzando a experimentarse. En consecuencia, es necesario continuar monitoreando la evolución y destino de los préstamos en la región con la finalidad de tener una percepción mas clara de dichos efectos.



Referencias bibliográficas

1. BAIRD. (2011). China M&A Market, Mid-Year 2011, Overview of Economic and M&A Activity. Disponible en: <http://www.geasiapacifico.org/documents/China%20MA%202011%20Inversion%20y%20Mercados.pdf>
2. Broadman, H. G. (2007). *Africa's Silk Road: China and India's new economic frontier*. Washington, D.C.: World Bank.
3. Brautigam, D. (2011a). Aid “with Chinese Characteristics”: Chinese Foreign Aid and Development Finance Meet The OECD-DAC Aid Regime. *Journal of International Development*. Published online in Wiley Online Library. DOI: 10.1002/jid.1798
4. Brautigam, D. (2011b). China in Africa: What can Western Donors Learn? Norwegian Investment Fund for Developing Countries Report. Retrieved 10 May 2013 from: http://www.norfund.no/getfile.php/Dokumenter/Studier%20for%20Norfund/Norfund_China_in_Africa.pdf
5. Brautigam, D. (2009). *The Dragon's Gift: The real story of China in Africa*. Oxford: Oxford University Press.
6. BankTrack. (2012). “China Development Bank’s overseas investments: An assessment of environmental and social policies and practices”. BankTrack Report. Retrieved 3 February 2013 from: <http://www.foe.org/news/blog/2012-07-new-report-on-china-development-bank-shows-the-bank>
7. Benesch, Friedlander, Coplan & Aronoff LLP. (2010). China Insights. Benesch, Friedlander, Coplan & Aronoff LLP Publication. Disponible en: http://www.beneschlaw.com/Files/Publication/58b1c8f1-d679-4051-b50f-4631d1cac3b4/Presentation/PublicationAttachment/309b0f83-98ba-4ee8-b03f-46526897d787/January_2010.pdf
8. Buckley, P. J., Cross, A. R., Tan, H., Xin, L., & Voss, H. (2008). Historic and emergent trends in Chinese outward direct investment. *Management International Review*, 48 (6), 715-747.
9. CNN Expansión. (24 de noviembre de 2012). CEPAL ve oportunidades para AL en China. Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2012/10/24/cepal-ve-oportunidades-para-al-en-china>
10. Cha, A. E. (17 de marzo de 2009). China Gains Key Assets in Spate of Purchases. *The Washington Post*. Disponible en: http://articles.washingtonpost.com/2009-03-17/world/36801426_1_outbound-investment-china-national-petroleum-chinese-companies
11. China Ex-Im Bank (2008). *Brief introduction*. Disponible en: <http://english.eximbank.gov.cn/profile/intro.shtml>
12. Downs, E. (2011). Inside China, Inc: China Development Bank’s Cross-Border Energy Deals. John L. Thornton China Center Monograph Series No. 3, Brookings Institution. Disponible en: http://www.brookings.edu/~media/Files/rc/papers/2011/0321_china_energy_downs/0321_china_energy_downs.pdf



13. Dyer, G., Anderlini, J. and Sender, H. (17 de enero de 2011). China's lending hits new heights. The Financial Times. Disponible en:
<http://www.ft.com/cms/s/0/488c60f4-2281-11e0-b6a2-00144feab49a.html#ixzz2NN9uyVlw>
14. Egan, M. (10 de diciembre de 2012). AIG Inks \$4.23B Deal to Sell ILFC to Chinese Group, Fox Business. Disponible en:
<http://www.foxbusiness.com/industries/2012/12/10/aig-inks-423b-deal-to-sell-lfc-to-chinese-group/#ixzz2LeZDa7cp>
15. El Tiempo. (21 de marzo de 2013) La Corporación Automotriz ZGT prevé aumentar la producción de vehículos Chery. Disponible en:
<http://admindv4.eltiempo.com.ve/venezuela/industria/la-corporacion-automotriz-zgt-en-aragua-empresa-mixta-de-la-compania-china-zgt-y-el-estado-venezolano-preve-aumentar-la-produccion-de-vehiculos-chery-modelos-x1-y-tiggo-para-exportarlos-a-paises-del-mercosur/84122>
16. Expansión. (11 de noviembre de 2011). La china Sinopec crece en Brasil... ahora de la mano de Galp. Disponible en:
<http://www.expansion.com/2011/11/11/empresas/energia/1321007821.html>
17. FDI Tracker. (13 de febrero de 2013). ICBC establishes new branch in Sao Paulo, Brazil. Disponible en: <http://www.fditracker.com/2013/02/icbc-establishes-new-branch-in-sao.html>
18. Fernando, S. (2007). Chronology of China-Africa relations. *China Report*, 43 (3), 363-373.
19. FMI. (2013). World Economic Outlook Database. Disponible en:
<http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2013/01/weodata/index.aspx>
20. Gallagher, K., Irwin, A. y Koleski, K. (2012). *The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America*. Washington, DC: Inter-American Dialogue Report, February.
21. Jiang J. y Sinton, J. (2011). Overseas Investments by Chinese National Oil Companies: Assessing the Drivers and Impacts. International Energy Agency, Information Paper, February. Disponible en:
<http://www.energianews.com/newsletter/files/8cc4d5d6b70eea5e72502ef1c50ce5fe.pdf>
22. Kobayashi, T. (2008). Evolution of China's aid policy. JBIC Institute, Working Paper No. 7, April.
23. KPMG Advisory. (2008). "Mainland China Banking Survey 2008". KPMG Advisory Research. Retrieved 11 January 2013 from:
<http://www.kpmg.com/CN/en/IssuesAndInsights/ArticlesPublications/Documents/china-banking-survey-2008-0811.pdf>
24. KPMG Advisory. (2011). "Mainland China Banking Survey 2011". KPMG Advisory Research. Retrieved 11 January 2013 from:
<http://www.kpmg.com/cn/en/issuesandinsights/articlespublications/pages/mainland-china-banking-survey-201109.aspx>
25. Li, H. (1991). *Sino-Latin American economic relations*. New York: Praeger Publishers.
26. Li, H. (2007). China's Growing Interest in Latin America and Its Implications. *The Journal of Strategic Studies*, 30 (4-5): 833 – 862.



27. Mercado. (19 de noviembre de 2012). Más inversiones chinas en Brasil. Disponible en:<http://www.mercado.com.ar/notas/mercados-y-finanzas/8011114/ms-inversiones-chinas-en-brasil>
28. MOFCOM. (2008). Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment 2008. Disponible en:
<http://hzs2.mofcom.gov.cn/aarticle/statistic/200909/20090906535723.html>
29. Morales, R. (15 de agosto de 2009). China busca minas, ahora en México. CNNExpansión. Disponible en:
<http://www.cnnexpansion.com/expansion/2009/08/10/china-busca-minas-ahora-en-mexico>
30. Romig, S. (17 de junio de 2011). China agrega tierras argentinas a su lista de compras de materias primas. The Wall Street Journal. Disponible en:
<http://online.wsj.com/article/SB10001424052702303823104576392120484473038.html>
31. Soh, K. y Aldred, S. (19 de enero de 2012). Analysis: China as lender of last resort...more than just a loan. Disponible en:
<http://www.reuters.com/article/2012/01/19/us-banks-china-overseas-lending-idUSTRE80I0DN20120119>
32. Standard Bank. (5 de agosto de 2011). ICBC to acquire controlling shareholding in Standard Bank Argentina. Disponible en:
http://www.standardbank.com/Article.aspx?id=-97&src=m2011_34385466
33. US-China Business Council. (2013). Chinese Leadership Structure. US- China Business Council. Retrieved 10 February 2013 from:
<https://www.uschina.org/public/china/govstructure/>
34. Wenbin, H. y Wilkes, A. (2011). Analysis of China's overseas investment policies. Center for International Forestry Research, Working Paper 7

